

**EL EXALUMNO SALESIANO URUGUAYO
DR. LUIS PEDRO LENGUAS (1862-1932)
MÉDICO, POLÍTICO, PERIODISTA,
PROMOTOR DE OBRAS SOCIALES, CON FAMA DE SANTIDAD**

PEDRO GAUDIANO*

Introducción

La Pontificia Comisión para América Latina publicó, en junio de 2000, las actas del simposio histórico realizado el año anterior en el Vaticano en conmemoración del Concilio Plenario de América Latina celebrado en Roma en 1899.¹ Dicho concilio cronológicamente se sitúa casi en el centro del período estudiado en este III Congreso Internacional de Historia de la Obra Salesiana, dedicado a profundizar en la *Significatività e portata sociale dell'Opera salesiana dal 1880 al 1922*.

El 26 de diciembre de 1876 desembarcaban en Montevideo (Uruguay) once jóvenes misioneros salesianos, encabezados por Luis Lasagna, que venían a fundar el Colegio Pío en Villa Colón.² El nombre de *Colegio Pío*, ideado por Juan Cagliero, fue confirmado por Don Bosco y aprobado por el papa Pío IX.³ Dicho colegio se inauguró el 2 de febrero de 1877 con 109 alumnos, de los cuales 18 eran externos y 91 internos.⁴ Uno de estos alumnos internos o pupilos fue Luis Pedro Lenguas.

El objeto del presente trabajo es dar a conocer una parte de nuestras investigaciones acerca de este exalumno salesiano de la primera generación del Colegio

* Profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología del Uruguay «Mons. Mariano Soler» (Montevideo).

¹ PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Los últimos cien años de la evangelización en América Latina. Centenario del Concilio Plenario de América Latina. Simposio histórico. Ciudad del Vaticano, 21-25 de junio de 1999. Actas*. Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana 2000. Este autor presentó una semblanza y bibliografía de cada uno de los 53 padres conciliares, vid. Pedro GAUDIANO, *Presidentes, relatores y miembros del Concilio Plenario de América Latina*, en *ibid.*, pp. 733-784.

² Vid. [Luigi LASAGNA], *Epistolario*. Introduzione, note e testo critico a cura di Antonio Da Silva Ferreira. (= ISS, Fonti - Serie seconda 5). Vol. I. (1873-1882). Roma, LAS 1995, pp. 9-11.

³ Vid. Juan E. BELZA, *Luis Lasagna, el obispo misionero. Introducción a la historia salesiana del Uruguay, el Brasil y el Paraguay*. Buenos Aires, Don Bosco 1969, p. 51, nota 26.

⁴ *Ibid.*, pp. 72-73. Sobre las gestiones de Cagliero para fundar el Colegio Pío, vid. Raúl A. ENTRAIGAS, *El apóstol de la Patagonia [biografía del cardenal Cagliero]*. Rosario [Argentina], Apis 1953, pp. 121-126 y 153-159.

Pío de Villa Colón, y su notoria influencia en la Iglesia y la sociedad uruguaya. Hasta donde sabemos, somos los primeros en realizar un estudio acerca de la figura del Dr. Luis Pedro Lenguas.⁵ Como fuentes documentales hemos consultado el Archivo de la Inspectoría Salesiana del Uruguay, el Archivo del Colegio Pío, el cuaderno de apuntes autobiográficos del Dr. Lenguas⁶ y otros documentos aportados por sus descendientes, así como diarios y periódicos de la época.⁷ Luego de referirnos al entorno familiar de Lenguas analizaremos su relación con los salesianos, su actuación como médico apóstol, como político demócrata cristiano y como periodista. Dedicaremos especial atención a su participación en la fundación del Círculo Católico de Obreros de Montevideo. Finalmente aportaremos algunos elementos acerca de la fama de santidad de este exalumno salesiano uruguayo.

1. La familia del Dr. Lenguas

Luis Pedro Isidoro Lenguas nació en la ciudad de Paysandú (Uruguay) el 4 de abril de 1862,⁸ en una familia de arraigada tradición patricia. Sus padrinos de bautismo fueron Luis Lerena y Paulina Villademoros de Algorta, su abuela materna, aunque actuaron por poder Carlos y Ana Algorta. Fue confirmado en Montevideo el 27 de abril de 1865, siendo su padrino Juan E. Lenguas.⁹

⁵ El Dr. Juan Natalio Quagliotti (1880-1951) tenía proyectado escribir una biografía del Dr. Lenguas, pero la muerte le impidió concretar ese proyecto, cf José L. QUAGLIOTTI - Juan C. QUAGLIOTTI, *Dr. Juan Natalio Quagliotti. Su vida y sus obras*. Montevideo, Talleres Don Bosco 1994, p. 79. En 1983 el Dr. Mañé Garzón escribía acerca de Lenguas: «Aún no se ha escrito la virtuosa y liberal vida de este patriarca de nuestra cirugía, de quien se dijo con razón “enseñó de todo a todos”», Fernando MAÑÉ GARZÓN, *Pedro Visca. Fundador de la clínica médica en el Uruguay*. Vol. I. Montevideo, [s.e.] 1983, p. 178, nota 10.

⁶ Luis P. LENGUAS, *Luis Pedro Lenguas* [apuntes autobiográficos]. Montevideo s.d., en el archivo personal de Ana María Lenguas. Se trata de un cuaderno con cuatro hojas manuscritas de ambos lados; se ven los restos de otras seis hojas que fueron arrancadas.

⁷ Los diarios y periódicos que se citan en el presente trabajo, fueron publicados en Montevideo.

⁸ El tercer nombre, *Isidoro*, solamente lo hemos visto escrito en los apuntes autobiográficos del autor.

⁹ Paulina Villademoros era descendiente de españoles ilustres del virreinato del Perú. Contrajo matrimonio con Juan Vicente Algorta Torres (1801-1852), natural de Villa de Caba (Andalucía), quien murió en la plenitud de su vida dejando a su viuda con once hijos. Según Goldaracena, éste «fue el primer Algorta que llegó al Uruguay». Habría arribado poco antes de 1828, ya que el 29 de setiembre de ese año se casó en la catedral de Montevideo con Paulina Villademoros, cf Ricardo GOLDARACENA, *El libro de los linajes. Familias históricas uruguayas del siglo XIX*. Montevideo, Arca 1994, p. 35. Sin embargo, en el cuaderno con apuntes autobiográficos del Dr. Lenguas, se incluye una hoja suelta manuscrita con el siguiente texto: «La Fragata española “Nuestra Señora de Aranzazu, (a) Cantabria”, bajo el comando de su Capitán Don Juan Domingo de Amézaga, salió de Montevideo con destino al Callao de Lima y puertos intermedios, el día 13 de Diciembre de 1810. / Llevaba como pasajeros a Don Nicolás Algorta,

El brigadier general Pedro Lenguas, su abuelo paterno, fue patricio de la independencia nacional.¹⁰ Pedro Laureano Lenguas,¹¹ su padre, hizo de las Conferencias de San Vicente de Paul el apostolado de su vida y fue secretario de la primera comisión de padres que existió en el Colegio Pío.¹² Isabel Algorta de Lenguas, su madre, llegó a compartir el mate de una tuberculosa a quien visitaba en su calidad de vicentina, por no desairar a aquella mujer.¹³

Los padres de Luis Pedro se trasladaron de Paysandú a Montevideo, donde tuvieron otros tres hijos: María Isabel y Ema, que se hicieron religiosas del Sagrado Corazón,¹⁴ y Juan Vicente, que falleció a los pocos días de haber nacido.¹⁵ Luis Pedro contrajo matrimonio el 19 de enero de 1889 con Antonia Veiga.¹⁶ Lasagna fue quien preparó a los novios, les aconsejó que antes de la celebración de la boda hicieran un retiro espiritual, y bendijo dicha unión en la casa paterna de la novia. De aquel matrimonio nacieron cinco hijos: María Antonia, María Ema – que se hizo religiosa del Sagrado Corazón –,¹⁷ María Isabel, Luis Diego José y

su esposa Doña Milagros Torres y sus hijos *Juan Vicente*, Manuela y María». La letra de este texto no pertenece al Dr. Lenguas.

¹⁰ Sobre el general Pedro Hilario Valerio Lenguas, vid. José M. FERNÁNDEZ SALDAÑA, *Diccionario uruguayo de biografías, 1810-1940*. Montevideo, Amerindia 1945, pp. 748-749.

¹¹ Sobre Pedro Laureano Lenguas, vid. [ANÓNIMO], *Don Pedro L. Lenguas*, en «La Semana Religiosa» 11 (1897) 7946.

¹² Vid. Carta de Lasagna a Don Bosco, Montevideo, 19 setiembre 1877, en L. LASAGNA, *Epistolario...*, p. 141.

¹³ Sobre Isabel Rosa Josefa Algorta, vid. Filomena ORTEGA DE FONTELA, *Isabel A. de Lenguas*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 17 mayo 1903; vid. además Juan N. QUAGLIOTTI, *Ecos del homenaje al doctor Luis Pedro Lenguas. Discurso del doctor...*, en «El Bien Público», 8 marzo 1933.

¹⁴ Ema ingresó en Buenos Aires como postulante el 20 de diciembre de 1892, y María el 1º de enero de 1893. El 13 de enero siguiente emprendieron el viaje a Santiago de Chile, ya que allí se encontraba el único noviciado de esa congregación en América del Sur. Tuvieron que cruzar la cordillera de los Andes a lomo de mula, vid. [ANÓNIMO], *Notice de la digne Mère Maria Lenguas*, en *Lettres annuelles de la Société du Sacré Cœur de Jésus*, Supplément - Troisième série, 1933-1935. [s.l., s.d.], pp. 126-146; Id., *Mère Ema Lenguas*, en l.c., Troisième partie, T. II, *Mexique, Amérique du Sud, Océanie, Japon, 1951-1952-1953*. [s.l., s.d.], pp. 151-162.

¹⁵ *María Isabel Victoria* nació el 23 de diciembre de 1863; fue bautizada el 29 de febrero de 1864 en la Matriz, siendo sus padrinos Manuel Chopitea y Carmen González de Lenguas; fue confirmada el 27 de abril de 1865, siendo su madrina Celestina Lenguas. *Ema Jovina Paulina* nació el 2 de marzo de 1866; fue bautizada el 5 de mayo del mismo año, siendo sus padrinos Manuel Rubio y Gumersinda Ximeno; fue confirmada el 14 de octubre de 1869, siendo su madrina María Josefa Osorio. *Juan Vicente* nació en Montevideo el 27 de enero de 1868; fue bautizado en la Iglesia del Paso del Molino el 2 de febrero siguiente, siendo sus padrinos Ricardo Algorta y María Josefa Osorio; ese mismo día murió a consecuencia del mal de siete días. Datos tomados de L. P. LENGUAS, *Luis Pedro Lenguas...*

¹⁶ Antonia Veiga Pareja (1870-1917) fue presidente del Consejo General de las conferencias de San Vicente de Paul; vid. [ANÓNIMO], *Sra. Antonia Veiga de Lenguas*. † *Ayer en Montevideo* en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 26 setiembre 1917.

¹⁷ María Ema Lenguas (1896-1983) en 1908 entró como fundadora en el colegio del Sagrado Corazón de la calle Mercedes. Como sus tías Ema y María Isabel, hizo su noviciado en Santiago de Chile, vid. [ANÓNIMO], *Hna. Ma. Ema Lenguas. Bodas de oro, 1.8.1874*, hoja mecanografiada, en el Archivo de la Sociedad del Sagrado Corazón, Montevideo.

Ana María Imelda. Esta última me ha aportado valiosos documentos y datos para el presente trabajo, por lo cual le expreso aquí una vez más mi agradecimiento.

2. Lenguas y los salesianos

2.1 *Lenguas en el Colegio Pío*

Luis Pedro Lenguas perteneció a la primera generación de alumnos del Colegio Pío de Villa Colón, al igual que Arturo Soneira, Manuel Quintela, Emiliano Ponce de León, Juan Basso, Enrique y Vicente Antuña, Eduardo Espalter, Martín Arrillaga, Rafael Fragueiro y tantos otros que llegarían a destacarse en diversos ámbitos de la cultura uruguaya.

Según consta en las listas de alumnos consignadas en la *Crónica* del Colegio Pío, Lenguas fue alumno entre los años 1877 y 1880 inclusive. Los maestros lo presentaban como un modelo de estudiante.¹⁸ Se ha escrito que su infancia, adolescencia y juventud fue un «ejemplo de vida católica, intensamente espiritual, profundamente sentida».¹⁹

Conocemos algunas de las actividades de Lenguas como alumno salesiano. En agosto de 1877 se celebró el día de Santa Rosa de Lima, titular de la iglesia anexa al Colegio. En la ocasión Lenguas declamó una sátira de Horacio titulada *Adversus hominum inconstantiam*.²⁰ En otro acto que se realizó en la navidad de ese mismo año Lenguas declamó un poema de Juan Zorrilla de San Martín titulado *Napoleón y el Papa Rey*.²¹

El 17 de enero de 1878 el presidente de la república, coronel Lorenzo Latorre, recibió en audiencia a Lasagna. Al día siguiente firmó un decreto por el cual el gobierno uruguayo concedía al Colegio Pío los mismos privilegios que antes había concedido al Liceo de Estudios Universitarios y a otros colegios montevidianos, de manera que los alumnos podrían culminar la carrera de bachillerato rindiendo sus exámenes en el mismo Colegio.²² Gracias a ese decreto,

¹⁸ Vid. José ESPALTER, *Doctor Luis P. Lenguas*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 4 marzo 1933.

¹⁹ Julio PONS, *Luis Pedro Lenguas*, † 4 de marzo de 1932, en ID., *Figuras de corazón y espíritu*. Montevideo, Imp. Colombino 1934, pp. 105-111, 109.

²⁰ Sobre el así llamado «ensayo académico literario», vid. «El Mensajero del Pueblo» 14 (1877) 142-143.

²¹ Vid. el programa de la academia literario-musical, en l.c. 14 (1877) 406-407.

²² Vid. l.c. 15 (1878) 89-90; J. E. BELZA, *Luis Lasagna...*, pp. 115-116. Con este decreto, según Belza, «tenían los salesianos del Colegio Pío y del Liceo Universitario la autorización legal básica para organizar la Universidad Católica del Uruguay», *ibid.*, p. 117. Sin embargo dos años antes, por decreto de gobierno del 26 de enero de 1876, se había otorgado el carácter de *universitarios* a los cursos que se realizarían en el Liceo de Estudios Universitarios. Este Liceo fundado por el presbítero Mariano Soler e inaugurado el 1º de marzo de 1876, fue la primera universidad privada del Uruguay; vid. los documentos oficiales correspondientes, en «El Mensajero del Pueblo» 11 (1876) 65-66; vid. también María del R. GRIEGO, *Soler y el Liceo de*

Lenguas pudo culminar su bachillerato en el Colegio Pío. Su padrino fue el Dr. Joaquín de Salterain.²³ En su carta a Don Bosco del 18 de enero de 1878, exclama Lasagna:

«Bendito sea Dios!!! Mil veces bendita la Virgen Auxiliadora!!! [...] Por el brillante éxito de nuestros exámenes finales, por la amplitud y desarrollo que han notado en el programa del año próximo, han concedido de buena gana a nuestro Colegio Pío la equiparación a la Universidad Mayor del Estado, con la facultad de otorgar nosotros válidamente, después de los estudios necesarios, los títulos de bachiller y doctor en letras, ciencias, filosofía, teología, matemáticas y jurisprudencia. Hoy mismo se debe firmar el decreto [...]. Al concedernos este favor, el Gobierno no se ha reservado otro derecho excepto el de enviar un profesor a presidir el tribunal examinador en el último examen definitivo de bachiller y de doctor [...]. El Señor nos ha concedido aquí en América una posición y un campo libre que nunca tuvimos en Italia. Y es aquí que nuestra joven Congregación podrá desplegar su vigor juvenil, y formar hombres célebres y atletas intrépidos para la batalla de la Iglesia de Dios. [...] No es sólo una multitud de jóvenes que se pueden salvar del fango de los vicios donde sin falta se ahogarían, sino que es una nación entera, una joven y generosa nación que se haría deudora a los Salesianos de su prosperidad material y moral, y de su vida católica y de su salvación eterna».²⁴

En julio de 1878 se realizó un certamen literario-musical entre los alumnos del Colegio Pío. Uno de los ganadores fue el joven Lenguas con un discurso titulado *Pensamientos sobre la victoria de Maratón*.²⁵ El 4 de julio de aquel año Lasagna escribía a Cagliero:

«La academia de S. Luis salió brillantísima. He hecho declamar a algunos muchachos algunos discursos *originales* que suscitaron aplausos entusiastas que no finalizaban nunca. El efecto producido sobre la opinión pública es inexplicable. Todos los diarios hablaron de eso con admiración y publicaron el discurso del alumno Lenguas. Haré publicar el otro de Duhau [!] y lo haré distribuir».²⁶

El 30 de agosto de 1878 tuvo lugar otro certamen literario-musical con el fin de celebrar la fiesta de Santa Rosa de Lima y la erección del obispado de Montevideo.²⁷ Lenguas presentó una composición en inglés titulada *To Bishop's*

Estudios Universitarios, en ID. et al., *Monseñor Soler. Acción y obras*. Montevideo, HEGIL 1991, pp. 375-378.

²³ Cf L. P. LENGUAS, *Luis Pedro Lenguas...*

²⁴ L. LASAGNA, *Epistolario...*, pp. 166-167. El texto original está en italiano.

²⁵ Vid. Luis P. LENGUAS - Alfredo DUHAN, *Discursos originales de los jóvenes...* Montevideo, Tip. de El Mensajero del Pueblo 1878, pp. 3-5. Los discursos de Lenguas siempre eran formativos y luego se comentaban y se llevaban a la práctica. Las fuentes principales que utilizaba era el *Evangelio* y la *Imitación de Cristo*, vid. Rafael ALGORTA CAMUSSO, *Nuestro homenaje al Dr. Lenguas. El orador*, en «El Bien Público», 4 marzo 1933.

²⁶ L. LASAGNA, *Epistolario...*, p. 196. El texto original está en italiano.

²⁷ Vid. Juan VILLEGAS, *La erección de la diócesis de Montevideo. 13 de julio de 1878*, en *Estudios históricos. La Iglesia en el Uruguay. Libro conmemorativo en el primer centenario de la erección del obispado de Montevideo. Primero en el Uruguay. 1878-1978*. Montevideo, Instituto Teológico del Uruguay 1978, pp. 220-264.

election of Montevideo. A fines de ese mismo año rindió los siguientes exámenes: álgebra, cosmografía y astronomía; aula de filosofía (lógica y metafísica); aula de literatura (retórica y poética); y los idiomas latín, francés e inglés.²⁸ Lenguas fue uno de los mejores alumnos de su generación. El 28 de julio de 1880 Lasagna escribía a Cagliero:

«Los exámenes del año pasado fueron brillantes, y mientras le escribo seis de nuestros discípulos, Ponce, Lenguas, Pérez, Arrillaga, Soneira, Alejo Arocena, acaban de rendir en la Universidad Mayor los Exámenes de Bachilleres y todos salieron bien en todas las asignaturas, sacando en algunas *sobresaliente* a pesar de que los examinadores Racionalistas los hayan apretados [!] con todas sus ganas. [...] Lenguas y los dos Arocena después de los exámenes se han quedado definitivamente con su familia».²⁹

2.2 *Lenguas y la Sociedad de los Oratorios festivos*

Siendo alumno y luego exalumno del Colegio Pío, Lenguas integró los Oratorios festivos, que Lasagna organizó en 1878 con una doble finalidad: 1º) ofrecer enseñanza religiosa a los niños del Pantanoso que por carencia de ropa y calzado no podían asistir a las clases gratuitas del Colegio Pío, ni a las celebraciones litúrgicas, ni a las catequesis de los días festivos; 2º) educar en la responsabilidad del apostolado a los alumnos del Colegio, a través del contacto directo con la pobreza, miseria e ignorancia religiosa de los sectores populares.³⁰ En su origen, pues, el oratorio del Colegio Pío fue un apostolado de niños entre niños.

Poco a poco comenzaron a multiplicarse los colegios salesianos y también los oratorios. En 1880 Lasagna formó la Sociedad de los Oratorios Festivos, que al comienzo llamó de *Amigos del Pueblo*.³¹ Con la bendición del obispo Jacinto Vera llegó a estructurar en Montevideo y sus alrededores – Colón, Las Piedras, La Paz, Villa Unión y otros puntos – diez centros de formación cristiana dirigidos por laicos, asesorados por un sacerdote o párroco, que se dedicaban a evangelizar a la juventud pobre y abandonada. Luis Pedro Lenguas fue presidente de aquella

²⁸ Cf *Exámenes públicos en el Colegio Pío en Villa Colón dirigido por los padres salesianos, Año 1878*. Montevideo, Impr. de El Bien Público 1878. Sobre los programas dictados en 1878 en el Colegio Pío, el título de cada uno de los cursos y el nombre de los respectivos catedráticos y autoridades del colegio, vid. [ANÓNIMO], *Aulas para el año 1878*, en «El Mensajero del Pueblo» 15 (1878) 89-90; J. E. BELZA, *Luis Lasagna...*, pp. 134-135.

²⁹ L. LASAGNA, *Epistolario...*, pp. 295-296; vid. p. 293.

³⁰ Cf J. E. BELZA, *Luis Lasagna...*, p. 146.

³¹ «Un sabio y ejemplar sacerdote, nuestro querido Padre Lasagna [...], dirigía aquellos primeros trabajos que debieron practicarse para organizar la sociedad; guiados los jóvenes por las inspiraciones de aquel dignísimo sacerdote lograron fundar la institución que tanto anhelaban, la cual recibió el nombre de 'Amigos del Pueblo', nombre que más tarde trocaron sus socios por el de Oratorios Festivos, sin duda por parecerles más apropiado a los fines de la institución», Luis P. LENGUAS, [*Memoria y estados de entradas y salidas de los Oratorios Festivos del 19 julio 1881 al 19 julio 1882*], en «El Bien Público», 8 agosto 1882.

asociación. El 19 de julio de 1882 hizo un balance retrospectivo de la obra, que muestra una labor efectiva e incansable.³²

El 12 de junio de 1883 el obispo Inocencio María Yéregui aprobó oficialmente el Reglamento de la Sociedad de los Oratorios festivos.³³ En el capítulo primero se lee:

«Algunos jóvenes alumnos del Colegio Pío de Villa Colón, compadecidos del estado lastimoso de muchos niños pobres del vecindario, que encontraban en sus paseos, [...] decidieron fundar entre ellos una Sociedad, para reunir fondos, a fin de proporcionar a estos pobres niños, los medios y los alicientes necesarios para frecuentar las funciones religiosas y los catecismos de su capilla».³⁴

Sin embargo Lasagna, en su carta a Don Rúa del 15 de setiembre de 1880, explica el verdadero origen de aquella organización. Los protestantes en poco tiempo habían establecido diez escuelas dominicales en Montevideo. Para que el proyecto y reglamento de los oratorios festivos no provocara la ira de los protestantes contra los Salesianos, y para no herir el legítimo orgullo nacional de los alumnos del Colegio Pío, Lasagna decidió dar al proyecto el aspecto de algo novedoso. Por eso lo presentó como si hubiera sido una iniciativa de algunos de esos alumnos, idea que resultó ser todo un éxito.³⁵

2.3 Lenguas y la Sociedad de Exalumnos del Colegio Pío

Algorta Camusso, refiriéndose a Lenguas, afirma:

«Si la obra de Don Bosco ha sido tratada con cariño siempre entre nosotros, nunca tuvo un apologista que con más corazón, con más alma hiciera el análisis de sus méritos y de sus virtudes, ni tampoco ha habido un ex discípulo que con más emoción diera solemnemente las gracias a los que le habían dirigido en los primeros pasos de su vida estudiantil».³⁶

Cuando diversos testigos reseñaron la historia del Colegio Pío, insensiblemente derivaron el tema hacia la persona de su director, Luis Lasagna.³⁷ Alumno de Don Bosco, ingresó en la Sociedad Salesiana en 1866. Ordenado sacerdote, vino a América y en diecinueve años plantó y arraigó la obra salesiana en Uruguay, Brasil y Paraguay. Fue consagrado obispo titular de Trípoli el 12 de marzo

³² Vid. *ibid.*

³³ *Reglamento general de la Sociedad de los Oratorios Festivos, sancionado por la Asamblea General Extraordinaria, el 16 de mayo de 1883.* Montevideo, Impr. y Enc. de Rius y Becchi 1883. Vid. las *Bases* de la organización allí consignadas, en J. E. BELZA, *Luis Lasagna...*, pp. 160-161.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ Cf L. LASAGNA, *Epistolario...*, p. 305.

³⁶ R. ALGORTA CAMUSSO, *Nuestro homenaje...*

³⁷ Cf J. E. BELZA, *Luis Lasagna...*, p. 86. Sobre la vida y obra de Lasagna, vid. Antonio DA SILVA FERREIRA, *Introduzione* en L. LASAGNA, *Epistolario...*, pp. 5-41.

de 1893. Lenguas presidió la comisión de exalumnos que organizó la recepción a Lasagna a su llegada a Montevideo.³⁸ El 6 de noviembre de 1895 falleció en un accidente ferroviario en Juiz de Fora (estado de Minas Gerais, Brasil).

Pocos días antes del fatal accidente, Lasagna había sido designado presidente honorario de la recién creada Sociedad de Exalumnos del Colegio Pío. En efecto, el 24 de octubre de 1895, por invitación del director del Colegio Ambrosio Turriccia, un grupo de exalumnos había fundado dicha Sociedad en la sede del Club Católico de Montevideo.³⁹ El 7 de noviembre, durante la segunda reunión de la Sociedad, luego de leer el telegrama que anunciaba la muerte de Lasagna, se decidió enviar una carta a los exalumnos para que colaboraran en la formación de una corona fúnebre en su memoria.⁴⁰ En dicha corona, Lenguas escribió:

«Simpático, afable, cariñoso hasta la ternura, atrayente como un imán, virtuoso como pocos, sabio como el que más, así era Monseñor Lasagna. / Han pasado muchos años, pero los recuerdos de mi vida en el Colegio Pío jamás se borrarán de mi mente. / ¡Con cuánto amor y ternura no recibía las confesiones infantiles de sus hijos! ¡Con cuánta amabilidad y cariño no infundía en el alma el amor grande a Jesucristo y el horror al pecado! ¡Oh tú, que recibiste también las mías, que diste más de una vez suave refrigerio á mi espíritu cansado y enfermo, que me hiciste comprender lo grande y lo noble abriéndome tu corazón, acuérdate de mí hoy que estás en el Paraíso! [...] Amaba á todos sin excepción. Pendiente de sus labios estaba siempre una frase cariñosa, una palabra de aliento que prodigaba de un modo encantador».⁴¹

La primera asamblea general de la Sociedad de Exalumnos se realizó el 31 de mayo de 1896. Allí se leyó y aceptó la renuncia del presidente José Espalter, y por aclamación fue elegido presidente Luis Pedro Lenguas.⁴² El 23 de junio siguiente se reunió la comisión directiva, y por moción de Lenguas se resolvió solicitar la ayuda de las Repúblicas del Uruguay, Brasil y Paraguay, para erigir un monumento en el Colegio Pío de Villa Colón, que perpetuara la memoria de monseñor Lasagna.⁴³

³⁸ Se publicó un folleto para recordar aquella ocasión, vid. LOS EXALUMNOS DEL COLEGIO PÍO, *A su antiguo director Monseñor Dr. Luis Lasagna*. Montevideo, Tipografía de la Escuela Nacional de Artes y Oficios 1893.

³⁹ Vid. el texto del acta fundacional en *Crónica del Colegio Pío, Villa Colón, Año 1896*, fol. 1r-4v; vid. también *Reglamento de la Sociedad de Exalumnos del Colegio Pío de Villa Colón*. Montevideo, Tip. de los Talleres D. Bosco 1895.

⁴⁰ Vid. *Crónica del Colegio Pío, Villa Colón, Año 1896*, fol. 5r-6v.

⁴¹ SOCIEDAD EX ALUMNOS DEL COLEGIO PÍO, *Mons. Luis Lasagna, obispo titular de Trípoli*. R. I. P. Montevideo, Imprenta de Dornaleche y Reyes 1896, p. 33. Algunos párrafos fueron publicados en José M. VIDAL, *Semblanza de monseñor Luis Lasagna*. Montevideo, Don Bosco 1945, p. 8.

⁴² Vid. *Crónica del Colegio Pío, Villa Colón, Año 1896*, fol. 8v-9r. En esta asamblea se nombró miembro honorario de la Sociedad al obispo de Montevideo, monseñor Mariano Soler, y presidente honorario de la misma a José Gamba, superior de los Salesianos en el Uruguay.

⁴³ Cf *ibid.*, fol. 9r-10v.

La comisión directiva se volvió a reunir el 26 de julio de ese mismo año 1896. Allí se dio lectura a una carta de Don Miguel Rúa, sucesor de Don Bosco, en la cual aprobaba la idea de la fundación de la Sociedad de Exalumnos y aconsejaba la perseverancia de los socios en los ideales que habían originado su fundación.⁴⁴

La propuesta de Lenguas de realizar un monumento a Lasagna en el Colegio Pío tardaría casi veinte años en concretarse. En efecto, dicho monumento recién fue inaugurado el 25 de abril de 1915.⁴⁵ A pesar de la lluvia, aquel día se congregaron más de 1.200 personas. Hubo delegaciones salesianas no sólo de Uruguay sino también de Argentina, Brasil y Paraguay.⁴⁶ En nombre de los exalumnos Lenguas pronunció un discurso. Recordó que el arzobispo Soler había escrito que el Colegio Pío había sido para Lasagna «el centro de sus operaciones evangélicas y como la cuna de su apostolado» y que por eso debía elevarse allí «un monumento que en el bronce y el mármol pregone, así sus virtudes, como nuestra gratitud».⁴⁷ Aquellas palabras de monseñor Soler, escritas en noviembre de 1895, fueron asumidas personalmente por Lenguas, quien promovió como ninguno la construcción de aquel monumento al primer director del Colegio.

3. Lenguas, médico apóstol

Desde su primera juventud, por herencia familiar y por obra de la educación que recibió en el Colegio Pío, Luis Pedro Lenguas fue un católico militante. Empezó sus actividades médicas como practicante meritorio del Hospital de Caridad (Maciel) el 6 de julio de 1885. El 20 de febrero de 1888 se doctoró en la facultad de medicina de la Universidad de Montevideo.⁴⁸ Su padrino fue el Dr. Juan L. Heguy. Diez años más tarde, durante el primer gobierno de José Batlle y Ordóñez, Lenguas fue deportado a Buenos Aires por motivos políticos. A través de un telegrama pidió a su esposa que con sus tres hijas viajaran para reunirse con

⁴⁴ *Ibid.*, fol. 10v-11r; junto al acta de esta reunión, se halla el manuscrito original de la carta de Don Rúa, s.d.

⁴⁵ Actualmente, en el pie de dicho monumento se lee: «A Mons. L. Lasagna, sus ex alumnos y admiradores. 1919 [!]. Obviamente, alguien transformó el «5» final en un «9».

⁴⁶ Sobre la inauguración de este monumento y sus repercusiones en la prensa montevideana, vid. [ANÓNIMO] *Monumento a Mons. Lasagna*, en «Los Talleres D. Bosco y la nueva Iglesia de María Auxiliadora en Montevideo» 36-37 (1915) 7-17.

⁴⁷ Vid. el discurso de Lenguas en *Recuerdo de la inauguración del monumento a Monseñor doctor don Luis Lasagna, fundador del Colegio Pío y Superior de las Misiones Salesianas del Uruguay, Brasil y Paraguay. Villa Colón, Abril 25 de 1915*. Montevideo, Imp. La Rural 1915, pp. 13-16; vid. las palabras pronunciadas por Mariano Soler en noviembre de 1895, en *ibid.*, pp. 3-4.

⁴⁸ En ese entonces el rector de la así llamada Universidad de Montevideo era Alfredo Vásquez Acevedo y el decano de la facultad de Medicina era Pedro Visca. Ana María Lenguas me mostró el título de médico de su padre y me aportó los datos brindados en este párrafo.

él. Eso hicieron, y por algunos años la familia Lenguas Veiga estuvo radicada en la capital argentina. El 11 de junio de 1898 Lenguas revalidó su título en la Universidad Nacional de Buenos Aires, lo que le permitió ejercer allí su profesión.⁴⁹

En marzo de 1888, cuando aún no tenía un mes de recibido, Lenguas fue designado médico supernumerario de policía de la Aguada y, al año siguiente, médico de la Asistencia Pública domiciliaria también en la Aguada.⁵⁰ Atento a lo que sucedía en su entorno, supo salir al encuentro de posturas contrarias a la doctrina católica. En 1889 el Dr. Eustaquio Herrero y Salas – iniciador de la Sociedad de cremación facultativa – difundió en la prensa un trabajo en defensa de la cremación, que a su vez leyó en una de las asambleas del Círculo Médico Uruguayo. En respuesta a dicho trabajo, el Dr. Lenguas y Juan Risso Herrera publicaron una serie de artículos en «El Bien Público» que luego fueron reunidos en un libro de 134 páginas. El objetivo de los autores era bien preciso:

«Nos proponemos [...] combatir la cremación en todos sus terrenos y refutar la serie de errores que ha vertido en su trabajo el Dr. Herrero. [...] Empezaremos, pues, por rebatir las acusaciones formuladas contra la religión; le probaremos luego por qué y desde cuándo la Iglesia católica condena la cremación, y terminaremos demostrando lo insustancial de las acusaciones formuladas contra la inhumación y los inconvenientes, inutilidad y peligros de la implantación de la cremación en general y en nuestro país».⁵¹

En 1891 Lenguas fue nombrado médico de las salas de Medicina y Cirugía en el departamento de mujeres del Hospital Maciel.⁵² Al año siguiente fue designado miembro del Consejo de Higiene. En la chapa que tenía en su casa de la Aguada se leía «Médico Cirujano Partero». Durante cuarenta años prestó sus servicios en la sala Mateo Vidal del Hospital Maciel, y enseñó a varias generaciones de médicos. A su muerte era el decano de los médicos de dicho hospital. En noviembre de 1906 fundó un sanatorio junto con su colega el Dr. Fausto Veiga.⁵³ Además integró la Sociedad de Medicina de Montevideo y escribió diversos artí-

⁴⁹ Ana María Lenguas me facilitó el documento original en el que se lee lo siguiente: «Buenos Aires, 11 de junio de 1898. / Certifico que, en virtud de lo dispuesto en el convenio relativo al ejercicio de profesiones liberales, celebrado el 4 de febrero de 1889 por el Congreso Sud-Americano reunido en la ciudad de Montevideo y aprobado por ley nacional de 11 de diciembre de 1894 y con arreglo a lo prescripto en el decreto de 30 de septiembre de 1895, Don Luis Pedro Lenguas ha sido habilitado para el ejercicio de la profesión de Médico. Y para que conste, le expido el presente certificado que sello y firmo en Buenos Aires a los once días del mes de junio de mil ochocientos noventa y ocho. [Firmado y rubricado:] Eduardo L. Bidene [?], Secretario General; Vº Bº, L. Basabilbaso. / Registrado en fol. 26. [Sello:] “Secretaría General de la Universidad Nacional de Buenos Aires – República Argentina”».

⁵⁰ Cf L. P. LENGUAS, *Luis Pedro Lenguas...*

⁵¹ Luis P. LENGUAS – Juan RISSO HERRERA, *Cremación. Artículos de colaboración publicados en el Diario El Bien en Agosto de 1889*. Montevideo, Tip. Uruguay 1889, pp. 5-7.

⁵² Cf L. P. LENGUAS, *Luis Pedro Lenguas...*

⁵³ Sobre dicho sanatorio, vid. [ANÓNIMO], *Recordando el sanatorio de los Doctores Lenguas y Veiga*, en «Almanaque de El Amigo del Obrero» (1933) 162.

culos para revistas especializadas de su época.⁵⁴ Mañé Garzón escribió acerca de Lenguas:

«Talento ágil, certero y oportuno frente al servicio de una cirugía clásica, rápida y eficaz. Fue maestro de practicidad con inteligencia y astucia; tres fueron sus discípulos: José Iraola, Manuel Albo y Alberto Mañé [...]. Son numerosas las anécdotas que sobre él se cuenta de la época heroica de la cirugía que se practicaba en las casas (operó de una hernia estrangulada al cura del Reducto sobre la mesa de la sacristía) [...]».⁵⁵

El Dr. Mario Artagaveytia, al recordar cómo la fe católica influyó en el ejercicio de la profesión médica del Dr. Lenguas, destacó también sus cualidades como cirujano:

«En los últimos veinte años, en que ya la cirugía era su mayor dedicación, se le veía emplear con maestría lo mismo los métodos franceses de Lillaux, de Hartman y de Pozzi, como los alemanes de Dürsen o de Bemar y como los americanos de Murphy y de los Mayo».⁵⁶

El presbítero Germán Vidal, por su parte, escribió:

«Su vida de médico, porque estribaba en un espíritu de intenso sentir sobrenatural, fue un amplio y desinteresado sacerdocio, que no sabía mirar en sus enfermos más que miembros dolientes de Cristo [...]. El Doctor Lenguas fue el arquetipo del médico católico: curaba el alma junto con los males físicos, daba consuelos regeneradores si era menester, visitaba como un padre a sus dolientes y, por último, y con grandísima frecuencia, pagaba al salir de su visita domiciliaria, los remedios que él propio había recetado [...]».⁵⁷

Según Alfredo Canzani «el doctor Lenguas puede y debe ser el modelo del médico apóstol»⁵⁸. El Dr. Lenguas, como funcionario público, fue miembro de numerosas entidades oficiales: presidente de la ex Comisión Nacional de Caridad; del Consejo Nacional de Higiene (1892); del Consejo de Patronato de Delinquentes y Menores (1920-1925).⁵⁹ El gobierno uruguayo lo envió ante diversos

⁵⁴ Vid. por ejemplo Luis P. LENGUAS, *Dos casos de enterectomía seguidos de enterorrafia circular por sutura, a consecuencia de heridas estranguladas y gangrenadas*, en «Revista Médica del Uruguay» 10 (1899) 19-23; Id., *Herida del abdomen con perforación intestinal*, en *ibid.* 15 (1899) 225-227; Luis P. LENGUAS – Manuel NIETO, *Vesícula biliar calculosa. Colectectomía y drenaje directo de las vías biliares*, en *ibid.* 9 (1906) 283-286. Fue útil consultar el trabajo de Fernando MAÑÉ GARZÓN – Sandra BURGUES ROCA, *Publicaciones médicas uruguayas de los siglos XVIII y XIX*. Montevideo, Oficina del Libro AEM 1996.

⁵⁵ F. MAÑÉ GARZÓN, *Pedro Visca...*, p. 178, nota 10.

⁵⁶ Mario ARTAGAVEYTIA, [Discurso], en *La memoria del doctor Luis P. Lenguas fue recordada con emoción en diversos homenajes* en «El Bien Público», 5 marzo 1933.

⁵⁷ Germán VIDAL, *A la imperecedera memoria del Dr. Dn. Luis Pedro Lenguas en el 1er. aniversario de su muerte*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 4 marzo 1933.

⁵⁸ Alfredo CANZANI, *Nuestro homenaje al doctor Lenguas. El apóstol*, en «El Bien Público», 4 marzo 1933.

⁵⁹ Vid. [ANÓNIMO], *Dr. Luis Pedro Lenguas. Falleció en la madrugada de hoy*, en

congresos internacionales,⁶⁰ y además le confirió una misión especial en Europa para el estudio de los reformatorios de varones. Ese viaje duró de mayo a diciembre de 1922. Lenguas visitó reformatorios en Londres, Bélgica, Alemania, Suiza, Italia, Francia y España. A su regreso, presentó un informe tan completo que mereció ser publicado.⁶¹ Durante su viaje fue enviando una serie de cartas para un periódico montevideano. En la primera de esas cartas escribía:

«Pido a mis enfermos que, siguiendo los preceptos del P. Perreyve, cuando se sientan agobiados por el sufrimiento, cuando crean que las fuerzas van a abandonarles, se postren, como el leproso, como el centurión, como el paralítico de la piscina, como el ciego de Jericó, como Marta y María, a los pies de Aquél que no dejó de socorrer jamás a los que desfallecen en el camino e imploran su auxilio».⁶²

El 9 de junio de 1927 el clero nacional tributó un homenaje al Dr. Lenguas en la parroquia de la Aguada. Como signo de reconocimiento, el obispo de Melo, monseñor Joaquín Arrospide, le entregó un cronómetro médico y un pergamino firmado por todos los sacerdotes que habían sido sus pacientes.⁶³

4. Lenguas, demócrata cristiano y periodista

Lenguas fue un tenaz combatiente por la libertad de la Iglesia y la igualdad de los derechos de los católicos ante la ley. Participó en todos los movimientos de defensa de los ideales religiosos de su país, ocupando puestos de primera fila y de gran responsabilidad que desempeñó con su habitual sencillez, pero magistralmente.⁶⁴

Fue uno de los fundadores de la Unión Cívica, y prestó todo su entusiasmo y fervor en la gestación y desarrollo de dicho partido político. Colaboró permanentemente con su aporte económico y también con su consejo siempre rectamente inspirado. Fue, «en más de un caso, la voz decisiva para adoptar resolu-

«Diario del Plata», 4 marzo 1932; José ESPALTER, *Doctor Luis P. Lenguas*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 4 marzo 1933.

⁶⁰ Cf PÉREZ DOBAL, *El Diputado... propuso, en la Asamblea Representativa, un homenaje al Dr. Lenguas, en estos términos*, en «Almanaque de El Amigo del Obrero» (1933) 169.

⁶¹ Vid. Luis P. LENGUAS, *Reformatorios*. Montevideo, [s.e.] 1923.

⁶² ID., *En viaje*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 3 junio 1922. El mismo periódico publicó cuatro cartas de Lenguas bajo el título *Cartas de viaje*, en las siguientes fechas: 8 de julio, 15 de julio, 5 de agosto, 14 de octubre de 1922. Lenguas recibió la bendición de Pío XI el 7 de octubre de 1922.

⁶³ Vid. [ANÓNIMO], *Al Doctor Don Luis Pedro Lenguas. Justiciera demostración de afecto y gratitud*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 11 junio 1927; vid. también [ANÓNIMO], *El Dr. Lenguas y el clero nacional. La demostración de simpatía realizada ayer*, en «El Bien», 10 junio 1927.

⁶⁴ Cf [ANÓNIMO], *Un sentimiento de pesar unánime ha provocado en nuestra sociedad el fallecimiento del Doctor Luis Pedro Lenguas*, en «El Bien Público», 5 marzo 1932.

ciones capitales en momentos de duda o de gravedad». ⁶⁵ El Dr. Lenguas asimiló de manera admirable la doctrina social de la Iglesia consagrada por León XIII, quien lo llegó a condecorar con la insignia de la Orden de San Gregorio Magno. Como demócrata cristiano tuvo una serie de iniciativas novedosas. Fomentó, dirigió y extendió las obras sociales a favor del obrero y de las clases trabajadoras: círculos de obreros, cajas rurales, Unión Cívica, conferencias, discursos..., e incluso llegó a fundar un periódico católico.

Lenguas fue de los primeros jóvenes propagandistas católicos que había agrupado el entonces presbítero Dr. Mariano Soler. En los últimos años del siglo XIX una fuerte agitación política sacudió el Uruguay. El Dr. Lenguas había tomado parte en algunas actividades políticas. Sin embargo, por falta de cumplimiento a solemnes y documentadas promesas que se habían hecho, vio defraudados sus anhelos de católico sincero. ⁶⁶ En cierta oportunidad dijo al obispo de Salto, monseñor Tomás Gregorio Camacho:

«Amigo, yo no sé nadar en aguas turbias; y éstas de la política son, más que turbias, cenagosas. Esto no es para mí; quiero dedicar en adelante mis energías a otras actividades más en armonía con los intereses de mi alma y con los sagrados intereses de la sociedad y de la Patria». ⁶⁷

Durante muchos años Lenguas fue feligrés de la parroquia «Nuestra Señora del Carmen» de la Aguada. ⁶⁸ El párroco Juan Ignacio Bimbolino tuvo la idea de publicar una hoja para difundir la doctrina católica. Lenguas le propuso transformar aquella hoja parroquial en un periódico de orientación social cristiana. Y así surgió «El Amigo del Obrero», nombre que fue propuesto por el entonces seminarista y luego protonotario apostólico y vicario general de Salto, monseñor Fernando Damiani. ⁶⁹

El momento histórico era muy propicio. Para celebrar el final del siglo XIX y el inicio del siglo XX, se proyectaban grandes homenajes a Cristo Redentor. Con ese fin, los Círculos Católicos de Obreros designaron un Comité presidido por el anciano Emiliano Ponce de León, e integrado entre otros por el Dr. Lenguas. A propuesta de éste, el proyecto del nuevo periódico católico, ya estudiado y financiado, fue ofrecido al mencionado Comité, que unánimemente lo aceptó como parte del programa de los homenajes.

⁶⁵ [ANÓNIMO], *Uno los grandes cívicos. Recordando al doctor Luis Pedro Lenguas*, en «Civismo», marzo 1933.

⁶⁶ Cf Tomás G. CAMACHO, *Desde la tumba nos habla*, en «Almanaque de El Amigo del Obrero» (1933) 165-169, 167.

⁶⁷ *Ibid.*

⁶⁸ Sobre la historia de esta parroquia, vid. [ANÓNIMO], *Las bodas de oro de la parroquia de la Aguada. Interesante resumen histórico desde su fundación hasta la fecha*, en «El Plata», 9 septiembre 1916.

⁶⁹ Cf T. G. CAMACHO, *Desde la tumba...*, p. 167.

El primer número de «El Amigo del Obrero», que apareció el 1º de enero de 1899, tenía la siguiente dedicatoria: «Homenaje a Cristo Redentor y a su augusto Vicario en las postrimerías del siglo XIX». Figuraban como redactores Tomás G. Camacho y Luis Pedro Lenguas. Éste último, hasta su muerte en 1932, fue presidente de la comisión administradora de dicho periódico.

5. Lenguas, fundador del Círculo Católico de Obreros de Montevideo

Quizá la obra fundamental del Dr. Lenguas fue haber promovido la fundación y el crecimiento de los Círculos Católicos de Obreros en el Uruguay. El origen de los Círculos se remonta al año 1855, cuando Mauricio Maignen fundó en Francia la Asociación de Jóvenes Obreros de Nuestra Señora de Nazaret. Diez años más tarde, aquella asociación cambió su nombre por Círculo de Obreros.⁷⁰

En noviembre de 1871 Maignen fue a visitar al conde Alberto de Mun, que como oficial de ordenanza residía en el palacio del Louvre. Mostrándole desde la ventana las paredes calcinadas de las Tullerías, huellas de la devastación de la *Commune*, le dijo:

«Sí, todo eso es horrible, [...] pero ¿quiénes son los responsables? Sois vosotros, los ricos, los grandes, los felices de esta vida, que pasan ante el pueblo sin mirarlo y despreocupados por conocerlo. Id a él con el corazón abierto y la mano tendida, y él os comprenderá».⁷¹

Así surgió la «vocación social» del conde de Mun,⁷² que en diciembre 1871 fundó la así llamada «Obra de los Círculos Católicos de Obreros». Su amigo René Latour du Pin,⁷³ creó un «Consejo de Estudios» que introdujo en los Círculos la preocupación por la investigación de la economía social. Su meta era la restauración de una sociedad cristiana con base corporativa, fundada en la proclamación del reinado social de Jesucristo. En pocos años los Círculos Católicos de Obreros se multiplicaron en París, Lyon, Marsella y otras ciudades industriales. A partir de 1876 se comenzó a publicar un periódico nacional titulado «Association Catholique». En 1878 los Círculos acogían a 35.000 trabajadores, y tenían 8.000 socios protectores. El movimiento social católico francés se extendió rápida-

⁷⁰ Cf Mario CAYOTA, *Inicio de una propuesta alternativa. Francisco Bauzá: su pensamiento y su obra social*, en «Prisma» 14 (2000) 96-127, 116; vid. Víctor DE MAROLLES, *Maurice Maignen*. París, Picard 1899.

⁷¹ Alcides DE GASPERI, *El tiempo y los hombres que prepararon la «Rerum Novarum»*. (= Biblioteca de Sociología, 3). Buenos Aires, Difusión 1948, p. 97.

⁷² Sobre Alberto de Mun (1841-1913), vid. Oskar KÖHLER, *El desarrollo del los catolicismos en la sociedad moderna*, en Hubert JEDIN (dir.), *Manual de Historia de la Iglesia*. Vol. VIII. Barcelona, Herder 1978, p. 301, nota 45.

⁷³ Sobre René Latour du Pin (1834-1924), vid. *ibid.*, p. 302, nota 46.

mente —con el nombre de «Círculos Católicos de Obreros» u otros parecidos— por distintos países europeos.⁷⁴

La prensa y las revistas católicas de países de todo el mundo reprodujeron los discursos y artículos del conde de Mun. En Uruguay sus doctrinas fueron difundidas especialmente por «El Bien Público». En este primer diario católico montevideano, los días 23, 24 y 27 de junio de 1882 se publicó el extenso discurso que el célebre orador francés había pronunciado el 6 de mayo de ese mismo año, en la última sesión de la Asamblea General de la obra de los Círculos Católicos de Obreros. Una de las ideas fundamentales del conde de Mun era la de dar una solución práctica a la cuestión obrera de agrupar en comités y en círculos los propietarios, patrones y obreros cristianos. Así surgió lo que Mun denominaba la «corporación cristiana», cuya organización fue fruto de tres cosas: «la experiencia, la práctica y el estudio». A continuación se transcriben algunos párrafos de aquel célebre discurso del conde de Mun:

«¿Qué es, pues, esta corporación? Y ante todo, ¿por qué cristiana? Porque hasta que se nos muestre un sentimiento humano que persuada a los hombres a sacrificarse los unos por los otros, a dominar sus pasiones, y a regular por un acuerdo común sus intereses, a menudo opuestos, no creemos que haya otra cosa más que el sentimiento cristiano que sea capaz de obrar este milagro (Aplausos). [...]

[...] La corporación nuestra es el bien moral, es una comunidad formada entre los patrones y los obreros de la misma profesión, reunidos primero por la aceptación de este principio de justicia social que impone a los unos y a los otros deberes recíprocos y asociados por un interés común, por una propiedad corporativa, formada por los sacrificios consentidos por los unos y por los otros. [...]

He aquí la corporación cristiana, que es simplemente la armonía establecida entre las tradiciones del pasado y las costumbres de hoy (Aplausos). Para estas corporaciones profesionales, libremente formadas, suscitadas por la iniciativa privada, sostenidas por el espíritu de familia y convertidas en propietarias por el patrimonio corporativo, pedimos la existencia legal; no ya la tolerancia, sino el derecho y la sanción dada a sus prácticas. ¡Tenemos ambiciones más grandes y perspectivas más anchas todavía! Y cuando se piensa en lo que podrá ser el mundo del trabajo así organizado, no es difícil conocer que la corporación, existiendo legalmente, con sus reglas públicamente reconocidas, podrá ser, en el porvenir, sobre el terreno político, la base de una representación de intereses, sincera, leal y verdadera (Aplausos prolongados)».⁷⁵

En Uruguay, aquellas doctrinas entusiasmaron a dos jóvenes, Luis Pedro Lenguas y Juan O'Neill. Ellos siguieron con gran interés el movimiento católico

⁷⁴ Vid. M^a Carmen ESPINOSA ARCE, *Origen y transcendencia de los Círculos Católicos de Obreros*, en ID. et al., *Historia de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad del Círculo Católico de Obreros de Burgos (1909-1994). El ahorro y el préstamo social en Burgos*. Burgos, Círculo Católico de Obreros 1995, pp. 52-81, 68.

⁷⁵ Alberto DE MUN, *Discurso pronunciado el día 6 de Mayo en la sesión última de la Asamblea General de la obra de los Círculos Católicos de Obreros*, en «El Bien Público», 27 junio 1882.

francés y comprendieron que era necesario promover al obrero y asociarlo para su defensa material y moral. El 25 de junio de 1882 le escribieron una carta al conde de Mun pidiéndole su consejo para establecer en Uruguay la obra de los Círculos.⁷⁶ Mun les respondió desde París el 24 de julio siguiente:

«Sabréis que la obra a la cual consagro todos mis esfuerzos en Francia prohíbe absolutamente toda afinidad con países extranjeros. Pero es un honor y una gran satisfacción para mí el pensar que pueda servir de modelo».⁷⁷

Además les adjuntó una relación de la obra y los reglamentos de los Círculos Católicos de Obreros. La iniciativa francesa, sin embargo, no cubría el fin de ayuda mutua material, como era necesario hacerlo en Uruguay. Por eso Lenguas y O'Neill buscaron un medio seguro que diera a los pobres, a los obreros, la ayuda necesaria para los casos imprevistos de enfermedad y sus consecuencias. Con fecha 12 de junio de 1882 escribieron al obispo de Barcelona, monseñor José María Urquinaona, quien había fundado primero en las Islas Canarias y luego en Barcelona, los Círculos de Obreros tal y como los habían vislumbrado los jóvenes uruguayos. Ese mismo año el obispo les envió una alentadora respuesta junto con un modelo del reglamento de su obra.⁷⁸

En Montevideo el terreno no estaba aún preparado para que el proyecto de los Círculos pudiera fructificar. Pero dos años después monseñor Yéregui dio forma a aquella idea que no había creído hasta entonces prudente iniciar, y para su realización nombró una Comisión encargada de estudiar la forma práctica de fundar los Círculos en la República.⁷⁹ Dicha comisión provisoria estuvo integrada por Francisco Bauzá,⁸⁰ como presidente, los presbíteros Andrés Torrielli y Mariano Soler, y los señores Antonio J. Rius y Vicente Ardoíno como vocales. Según Bauzá, aquella comisión trabajó un año preparando los reglamentos y bus-

⁷⁶ Cf Juan N. QUAGLIOTTI, *1885-1935. Brillante síntesis historial del Círculo, por su presidente doctor...*, en [Arturo E. XALAMBRÍ], *Círculo Católico de Obreros de Montevideo. Álbum de las bodas de oro, 1885-1935*. Montevideo, Círculo Católico de Obreros de Montevideo 1936, pp. 7-16, 8. Sobre la autoría de este álbum, vid. *ibid.*, p. 171.

⁷⁷ Vid. el texto de la carta del conde de Mun a Lenguas y O'Neill, en «Almanaque de El Amigo del Obrero» (1899) 102-103; también en «El Bien Público», 8 marzo 1932 y 1º noviembre 1928.

⁷⁸ Vid. el texto de la carta de Urquinaona a Lenguas y O'Neill, en «Almanaque de El Amigo del Obrero» (1899) 100-101; también en [ANÓNIMO], *Los próceres del laicado católico. Recordando al Doctor Lenguas. La fundación del Círculo C. de Obreros*, en «El Bien Público», 8 marzo 1932. En estas dos publicaciones, la carta aparece fechada el 1º de julio de 1882; sin embargo figura con fecha 30 de diciembre de 1882 en [A. E. XALAMBRÍ], *Círculo Católico...*, p. 10.

⁷⁹ Cf [ANÓNIMO], *Los próceres del laicado católico...*, en «El Bien Público», 8 marzo 1932.

⁸⁰ Francisco Bauzá es una referencia ineludible en la historia cultural y política del Uruguay. El 14 y 15 de setiembre de 1999, en la Universidad Católica del Uruguay se conmemoró el centenario de su muerte con un ciclo titulado *A la búsqueda de Francisco Bauzá (1849-1899)*. Las seis conferencias fueron publicadas en «Prisma» 14 (2000) 7-127.

cando adhesiones.⁸¹ Mientras tanto, León XIII dio su aprobación a los Círculos Católicos de Obreros en un discurso que dirigió a los obreros franceses el 24 de febrero de 1885.⁸²

Finalmente, el Círculo Católico de Obreros se fundó en Montevideo el 21 de junio de 1885.⁸³ Ese día se reunieron en el Club Católico seiscientos hombres que aprobaron por aclamación el reglamento propuesto por la comisión organizadora. Luego, entre otros, habló un joven de 23 años, Luis Pedro Lenguas, que en su discurso manifestó:

«Vemos hoy realizado uno de esos sueños que dejan siempre profundo regocijo en el espíritu. Dios premia nuestros trabajos y fatigas. Exclamemos pues con el Salmista: *Sursum corda!*, ¡arriba los corazones! (*Prolongados aplausos*). Sí, señores, vemos bien grabado el sello de la voluntad divina en esta grandiosa obra, a la cual vais a dedicaros vosotros los nobles representantes del pueblo [...], vosotros los que marchando hacia Jesús le pediréis fuerza para luchar y poder llegar con la conciencia pura a sus divinos pies en demanda del coronamiento de vuestros sacrificios (*Aplausos*)».⁸⁴

En la ocasión también hablaron Antonio Rius, Nicolás Cosentino, Juan Risso Herrera, Juan Zorrilla de San Martín, el invitado argentino Dr. Emilio Lamarca y algunas otras personas. Finalmente se eligió por votación la comisión directiva permanente, cuyo presidente fue Francisco Bauzá.⁸⁵ Anotemos de paso que el primer consiliario, el presbítero Andrés Torrielli, donó el terreno para construir la sede del Círculo⁸⁶ y murió como sacerdote salesiano.⁸⁷ Los sale-

⁸¹ Francisco BAUZÁ, *El gran discurso de don..., junio 21 de 1885*, en [A. E. XALAMBRI], *Círculo Católico...*, pp. 24-27.

⁸² LEONIS XIII, *C'est avec une particulière satisfaction*, en ID., *Acta*. T. 5. Romae 1886, pp. 188-190; traducción castellana en Federico RODRÍGUEZ (recop.), *Doctrina Pontificia*. T. III: *Documentos sociales*. Madrid, BAC 1959, pp. 241-245.

⁸³ Vid. *Asamblea del día 21 de junio de 1885. Acta de fundación del Círculo*, en [A. E. XALAMBRI], *Círculo Católico...*, pp. 22-23.

⁸⁴ Luis P. LENGUAS, *Discurso del Bachiller Don... en la Asamblea inaugural del 21 de junio de 1885*, en [A. E. XALAMBRI], *Círculo Católico...*, p. 28.

⁸⁵ La primera comisión directiva del Círculo Católico estaba integrada así: Francisco Bauzá, presidente; Antonio J. Rius, vicepresidente; el presbítero Andrés Torrielli, consiliario; Horacio C. Marella, secretario; Lorenzo Caprario, tesorero; Pedro Lecumberri, contador; Vicente Ardoino, recaudador; Domingo Chiappara, bibliotecario; y Nicolás Cosentino, Tomás Parodi y José Trigo, vocales, cf [A. E. XALAMBRI], *Círculo Católico...*, p. 23.

⁸⁶ Vid. Arturo E. XALAMBRI, *El edificio del Círculo es un gran hogar cristiano*, en *ibid.*, pp. 60-72.

⁸⁷ Andrés Torrielli falleció el 27 de setiembre de 1898. Seis días antes se hizo salesiano: «Yo, el abajo firmado, he leído y entendido las reglas de la Sociedad de San Francisco de Sales y prometo observarlas constantemente según la fórmula de los votos [tachado: "de la Sociedad de"] perpetuos que acabo de pronunciar. Montevideo, 21 de Setiembre de 1898. [Firmado y rubricado:] P[b]ro. Andrés Torrielli. Testigos: [firmado y rubricado] P. Félix Guerra; Rufino M^o Rodríguez», *Libro de Profesiones Religiosas de la Inspectoría Salesiana del Uruguay*, fol. 29r. Torrielli transfirió al Uruguay la experiencia adquirida en Génova en el campo de la acción social de la Iglesia, vid. A. DA SILVA FERREIRA, *Introduzione* en L. LASAGNA, *Epistolario...*, p. 23,

sianos, además, crearon los primeros Círculos fuera de Montevideo: Colón, Paysandú, Las Piedras, Mercedes.⁸⁸ Según Lenguas, en cada Círculo Católico se concentraba todo lo que podía necesitar un obrero pobre, ya sea en lo material como en lo espiritual.

Lenguas presidió dos veces el Círculo Católico de Obreros de Montevideo (del 17 de enero al 6 de octubre de 1897 y del 22 de mayo de 1921 al 25 de marzo de 1923). Fue el primer presidente del Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay (1901-1918), que era la autoridad centralizadora y coordinadora de toda la obra.⁸⁹ También presidió el primer Congreso de los Círculos, celebrado en mayo de 1900, que recibió el respaldo del arzobispo Mariano Soler y de León XIII.⁹⁰ Como reconocimiento a sus méritos, fue designado Presidente de Honor de los Círculos Católicos de Obreros.

Los días 5, 6 y 7 de octubre de 1902 se celebró en Montevideo el segundo Congreso de los Círculos, en homenaje al jubileo pontifical de León XIII. Lenguas, como presidente efectivo del Congreso, en su discurso de bienvenida expresó:

«No olvidemos que vivimos en una época llena de azares, en que el bien y el mal libran como siempre la gran batalla. Como decía Goethe, no se encuentra en la historia más que un solo tema: es la disputa entre la incredulidad y la fe, y según Federico Schlegel, la vida es una lucha perdurable de las naciones y los individuos, contra los poderes invisibles, y más explícito aún el Padre Mir decía: se ve en el fondo de todas las conciencias, peleando constantemente a brazo partido, el elemento natural y el sobrenatural, Dios y el hombre y la soberbia humana con la Misericordia Divina.

El cuerpo social está inficionado por las malas doctrinas; el bacilus de la indiferencia contamina los espíritus; los centros de vida están atacados de muerte; la más completa corrupción se ha infiltrado en los gobiernos, en las clases elevadas y en las clases proletarias. ¿Cuál es nuestra misión, pues? Contrarrestar estos efectos, buscar el antídoto, el suero benéfico que destruya el germen en su cuna, no en sus efectos, sino en su causa primera.

El antídoto a esos venenos lo encontraremos en las soluciones a que arriben estos Congresos, inspirados en el bien común, en la suprema felicidad de todos, en las conclusiones prácticas que nos lleven a mitigar los males de la clase obrera y a aleccionar a las clases elevadas que, desde la altura de su indiferencia, no quieren sentir los quejidos de dolor del infeliz que sufre.

nota 39. Fue cooperador salesiano, vid. [ANÓNIMO], *Monseñor Andrés Torrielli*, en «Boletín Salesiano» [Turín] 3 (1899) 79-80.

⁸⁸ Cf J. N. QUAGLIOTTI, 1885-1935. *Brillante síntesis...*, p. 11.

⁸⁹ El Consejo Superior de los Círculos Católico de Obreros se disolvió en diciembre de 1995. Su archivo pasó al archivo de la curia eclesiástica del arzobispado de Montevideo por gestiones del señor Mario Martino.

⁹⁰ Al inicio de este Congreso, Lenguas dijo: «La unión de los obreros católicos del Uruguay existe, señores, sólo hay que cultivarla, hay que estimularla, y así veremos pronto cómo el pueblo se ha de mostrar tan satisfecho como orgulloso, y nuestro querido Prelado se ha de sentir complacido al ver que su diócesis no es Sodoma sin justos sino que hay verdaderos israelitas en medio de Babilonia», Luis P. LENGUAS, *Primer Congreso de los Círculos Católicos de Obreros*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 3 marzo 1934.

Busquemos primero vincular la masa jornalera, al movimiento de reacción católica que se opera en el mundo, en contra de la masa desordenada que cual torrente devastador amenaza concluir con todo; busquemos salvar a la sociedad que siente en sus cimientos, el estallido estridente que pretende aniquilar el edificio secular de la familia. Estimulemos nuestro celo para compenetrarnos de la necesidad de agrupar al obrero en torno del Círculo, que es una fuerza social, una fortaleza inexpugnable, donde se vive al amparo de las ideas generosas, llenos del espíritu de sacrificio, de amor a lo grande, de abnegación por las miserias de la vida, de altruismo cristiano y de aspiraciones infinitas. (Grandes aplausos).⁹¹

El presbítero Germán Vidal al describir la preocupación de Lenguas por los obreros y sus familias, afirma lo siguiente:

«El Doctor Lenguas fue el paladín de los Círculos Católicos de Obreros y de su difusión por todos los ámbitos del país; [...] fue uno de los propulsores más entusiastas de todas las demás obras de la sociología cristiana entre nosotros. Porque amaba a los obreros, se entregó con alma y vida, aún a costa de grandes y prolongados sacrificios, al bienestar de ellos y de sus hogares humildes. [...] ¡Fue la figura más popular en el corazón de los obreros católicos, el hombre más cordialmente amado por todos ellos!».⁹²

Lenguas presidió además el Comité General de Acción Católica, cumbre de la organización dictada a los católicos uruguayos por el congreso de 1911. Durante su mandato, entre otras cosas, promovió la creación del mausoleo de monseñor Mariano Soler en la catedral de Montevideo. El actual sanatorio del Círculo Católico de Obreros del Uruguay se denomina «Luis Pedro Lenguas». A la entrada del mismo luce un busto en bronce que recuerda la figura de aquel insigne exalumno del Colegio Pío de Villa Colón.

6. La fama de santidad del Dr. Lenguas

Luis Pedro Lenguas repartió su vida entre el amor a la ciencia y el amor a sus semejantes. Murió como un verdadero apóstol: contrajo la enfermedad que lo llevó a la muerte en el ejercicio de su ministerio de médico, por atender a su colega enfermo, el Dr. José Iraola. Falleció en Montevideo a las 4:20 horas del viernes 4 de marzo de 1932, tan modestamente como vivió. Quiso que le enterraran en la forma más sencilla posible, amortajado con el hábito franciscano, ya que era integrante de la Venerable Orden Tercera franciscana.⁹³ En el primer ani-

⁹¹ *Diario de sesiones del segundo Congreso de los Círculos Católicos de Obreros de la República O. del Uruguay...* Montevideo, A. Barreiro y Ramos 1902, pp. 77-78.

⁹² Germán VIDAL, *A la imperecedera memoria del Dr. Dn. Luis Pedro Lenguas en el 1er. aniversario de su muerte*, en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 4 marzo 1933.

⁹³ Vid. Arnaldo P. PARRABERE, *Agonía y muerte del Dr. Lenguas*, en «Almanaque de El Amigo del Obrero» (1933) 171-173; [ANÓNIMO], *Los restos del Doctor Lenguas fueron inhumados ayer. El acto constituyó una expresiva manifestación de duelo*, en «Diario el Plata», 5 marzo 1932.

versario de su fallecimiento fray Antonio María Barbieri, que llegó a ser el tercer arzobispo de Montevideo y el primer y único cardenal que tuvo la Iglesia uruguaya, escribió:

«La figura del doctor Luis P. Lenguas se agiganta a medida que se proyecta a través del tiempo. [...] Luis Pedro Lenguas fue creyente, profundamente creyente; fue el justo que vivió de fe; de ahí la prolongación de su vida [...]. Y si es verdad, como se ha dicho, que la muerte es la hora de las grandes revelaciones, para el doctor Lenguas fue la hora de la más grande revelación de su fe. Yo – llamado junto al lecho para oír su última confesión y administrarle la extremaunción – y un hermano mío en San Francisco, el P. Bernardo, que lo asistió de madrugada en sus últimos momentos, somos testigos de esa revelación.

Presintiendo quizás el fin de sus días mortales, quiso el doctor Lenguas prepararse como un santo. Hizo sus ejercicios espirituales solo, en nuestro convento de Nuevo París, llevando por unos días la vida de austero Capuchino. De la paz de nuestro claustro pasó – con corto intervalo – a la extrema agonía. Lo recuerdo bien en este último trance; con los ojos entreabiertos me miraba fijamente mientras le hablaba del cielo; él no respondía nada; sonreía, sonreía y nada más; pero había en aquella sonrisa todo el testimonio de la santidad de su vida y toda la expresión de su fe más fuerte que la muerte [...].»⁹⁴

En 1934 se creó la asociación «Dr. Luis Pedro Lenguas» que, para recordar el aniversario de la muerte del ilustre médico, organizó un homenaje ante su tumba en el cementerio Central. En la ocasión Barbieri pronunció una oración fúnebre en la que calificó a Lenguas como «un espíritu de selección» y destacó su caridad, su piedad y el testimonio de su fe pública y valiente en la sociedad uruguaya. Entre otras cosas, expresó:

«[Lenguas] fue un Apóstol de la verdad que defendió con su palabra firme y clara. Fue hombre de acción, encarando durante el curso de su vida, problemas de palpitante interés en el campo sociológico, económico, religioso y cultural. Fue hombre de su hogar que levantó como un templo en el que se esparcían el perfume de los dulces afectos de familia».⁹⁵

Durante muchos años la prensa del Uruguay fue recordando el aniversario de la muerte del Dr. Lenguas. En 1935 se le rindió un homenaje público, y se dio su nombre a una calle de Montevideo.⁹⁶ En esa ocasión hablaron los doctores Julio E. Estol, Homero Martínez Albin y el bachiller Carlos A. Du Pré.⁹⁷ Éste último manifestó:

⁹⁴ Antonio M. DE MONTEVIDEO, *Nuestro homenaje al doctor Lenguas. El creyente*, en «El Bien Público», 4 marzo 1933; este artículo se volvió a publicar con el título *En el 20º aniversario de la muerte del Dr. Luis P. Lenguas, médico sabio y santo*, en «El Bien Público», 5 marzo 1952.

⁹⁵ ID., *Ecos de un homenaje. Del Rdo. P..., en la tumba del doctor Lenguas*, en «El Bien Público», 4 marzo 1934.

⁹⁶ Vid. Alfredo R. CASTELLANOS, *Nomenclatura de Montevideo*. Montevideo, Intendencia Municipal de Montevideo 1977, pp. 265-266.

⁹⁷ Vid. el texto de los mencionados discursos en «El Amigo del Obrero y del Orden Social», 10 marzo 1934.

«El doctor Lenguas fue un apóstol en el más amplio sentido del vocablo. Un sabio y un santo. La Aguada entera recuerda su figura y conserva sus palabras. Su trato afable, su digna amistad están tan profundamente grabadas en todos los que le conocieron, que constantemente se mencionan sus virtudes».⁹⁸

Conclusión

A la muerte de Lenguas, un exalumno salesiano escribió:

«Los Salesianos se enorgullecen de haber dado al Uruguay uno de sus hombres más ilustres en este caballero de Cristo, que junto con Zorrilla de San Martín, fueron las columnas centrales que sostuvieron la cúpula de la Fe entre el laicado nacional. [...] Si Don Bosco en el Oratorio de Turín se vanagloriaba de aquel alumno suyo modelo, que fue Domingo Savio, monseñor Lasagna se gloriaba de Luis Pedro Lenguas, que era siempre un modelo de ciencia y de virtud entre sus compañeros del Colegio Pío. Su paso por las aulas, aún hoy, sirve de estímulo a los estudiantes».⁹⁹

Exalumno de la primera generación del Colegio Pío de Villa Colón, el Dr. Lenguas puede ser considerado como uno de los más destacados frutos de la acción de los Salesianos en la sociedad uruguaya. Fue eminente médico apóstol, demócrata cristiano y periodista. Fue el iniciador y promotor del Círculo Católico de Obreros de Montevideo. A casi siete décadas de su muerte sigue siendo recordado por su fama de santidad. Esto llama la atención porque acontece en Uruguay, considerado tradicionalmente como uno de los países más liberales y anticlericales y con uno de los cuerpos legales más laicistas del continente americano.¹⁰⁰

Durante la tarea de investigación para realizar el presente trabajo, tuve la oportunidad de reunir varios testimonios acerca de la fama de santidad del Dr. Lenguas. Una bisnieta suya, por ejemplo, María Sofía Reyes Lenguas, ha comenzado a registrar en un cuaderno lo que ella denomina «gracias de Tata [el Dr. Lenguas] en la familia Flores Reyes». Y afirma: «en mi familia materna los fa-

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ TIRTE [seudónimo], *Murió el primero entre los exalumnos salesianos del Uruguay, el Dr. Luis P. Lenguas*, en «Don Bosco» [órgano de los exalumnos salesianos de Uruguay y Paraguay] XVI, n° 176 (marzo 1932) 2.

¹⁰⁰ El estado uruguayo fue declarado aconfesional en 1917, vid. Daniel STURLA, *1916-1917. Separación de la Iglesia y el Estado en el Uruguay*, en «Libro Anual del Instituto Teológico del Uruguay Mariano Soler» s.n. (1993) 151-206. Las relaciones Iglesia-Estado parecen haber cambiado después de las visitas de Juan Pablo II en 1987 y 1988. De hecho, hoy suenan casi proféticas las últimas palabras con que se despidió el papa el 9 de mayo de 1988: «¡Uruguay, que seas muy feliz en el camino de tu nueva historia!», JUAN PABLO II, *Juan Pablo II en Uruguay*. Montevideo, DECOS-CEU 1988, p. 94. Sin embargo, la Navidad en Uruguay aún se llama oficialmente «Día de la Familia», la Semana Santa es la «Semana de Turismo» y la Epifanía el «Día de los Niños».

vores de Tata abundan».¹⁰¹ Poco tiempo después de la muerte del Dr. Lenguas se pensó introducir su causa de beatificación «después de muchas gracias señaladas debidas a su intercesión».¹⁰² Sin embargo, hasta donde pude investigar, no hay documentos oficiales en tal sentido en la vicaría judicial del arzobispado de Montevideo.

Considerando que sería un gran bien para la Iglesia que peregrina en Uruguay contar con un modelo de santidad laical nacido en el país, con fecha 4 de marzo de 1999 el autor de este trabajo envió una carta al arzobispo de Montevideo, monseñor Nicolás Cotugno, SDB, solicitándole que evaluara la posibilidad de iniciar los pasos previos para el inicio de la causa de beatificación del Dr. Luis Pedro Lenguas.¹⁰³

¹⁰¹ Sofía Reyes describe con detalle cómo en 1997 su hija Inés María, que entonces tenía cinco años, sufrió una herida profunda en el mentón, que le cicatrizó de manera inmediata para asombro del cirujano. También describe cómo en 1998 su hijo Agustín María, que entonces tenía cuatro años, se atravesó con un punzón el índice izquierdo, y cómo el médico logró sacárselo sin dolor, sin necesidad de anestesia ni de cirugía. En ambos casos había sido invocado el auxilio del Dr. Lenguas.

¹⁰² Se ha escrito del Dr. Lenguas: «C'était un bienfaiteur de notre maison de Montevideo et il laissa une telle réputation de sainteté qu'il a été question d'introduire sa cause, après plusieurs grâces signalées dues à son intercession», [ANÓNIMO], *Lettres Annuelles de la Société du Sacré Cœur de Jésus*, Troisième partie, T. II [...], 1951-1952-1953 [s.l., s.d.], p. 158. «Ayant vécu en saint, il mourut de même étant donné les grâces merveilleuses qu'il obtient à ceux qui s'adressent à lui», Id., *Notice sur la digne Mère Maria Lenguas*, en l.c., Supplément – Troisième série, 1933-1935 [s.l., s.d.], p. 143.

¹⁰³ «[...] Por último, le hago llegar un trabajo titulado *El Dr. Luis Pedro Lenguas (1862-1932): exalumno salesiano uruguayo con fama de santidad*. Este trabajo fue presentado en el II Seminario Latinoamericano de Historia Salesiana, que acaba de realizarse en San Pablo del 22 al 26 de febrero ppdo. Se trata solamente de una parte mis investigaciones acerca del Dr. Lenguas. He estudiado en profundidad la vida y la obra de este insigne médico, y he podido recoger testimonios que parecen indicar que, a 67 años de su muerte, posee una considerable fama de santidad. En mi trabajo, como verá, presento dos de esos testimonios, que fueron escritos por la Sra. María Sofía Reyes de Flores, bisnieta del Dr. Lenguas. / Considerando que sería un gran bien para la Iglesia que peregrina en nuestro país contar con un modelo uruguayo de santidad laical, por la presente deseo solicitarle que, si Ud. lo considera conveniente y oportuno, evalúe la posibilidad de iniciar los pasos previos para el inicio de la causa de beatificación del Dr. Luis Pedro Lenguas. / Sin otro particular, y en el aniversario de la muerte del Dr. Lenguas, le saluda [...].», *Carta de Pedro Gaudiano a monseñor Nicolás Cotugno*, Montevideo, 4 marzo 1999.